





PROCESOS CÉLEBRES

# El crimen de Don Benito

Cargos fortificados.—Perdido terreno.—El incidente del día.—Una aclaración.

Poco pudo añadir a la impresión comunicada por telegrama que ha producido la sesión de hoy.

La monotonía del sábado, contra lo que aguardaba, sufrió alteración.

Dos cosas han demostrado los testigos: Carlos García de Paredes y Pedro Cidoncha en los primeros días de su prisión hicieron manifestaciones comprometedoras, que acusaban su participación directa en el horrible crimen que se persiguió a la luz pública.

En la actualidad, el juez de la causa, don Benito 23 de Noviembre de 1902.

## EL JUICIO ORAL

POR TELEGRAMA

Final de la quinta sesión

Incidente ruidoso

El presidente agita con gran energía la campanilla y ordena que inmediatamente sea desalojado el local.

Con extraordinaria rapidez las parejas de la guardia civil cumplen el mandato, a pesar de las grandes dificultades con que tropiezan al querer que se desocupa las tribunas.

En el local quedan sólo las personas que asisten al juicio con papeletas, porque entre ellas no tuvo efecto el escándalo.

Y sigue el juicio.

El presidente.—Recomiendo el mayor orden y compostura entre las personas que han quedado en la sala.

El Sr. Muñoz Rivero continúa explicando su pregunta.

El testigo dice que carece en absoluto de conocimientos médicos, y que por lo tanto no puede afirmar ni negar sobre la locura de Paredes.

Añade que dejaba dormir a los presos en el patio, pero bajo una cuidadosa vigilancia, por lo cual pudo en varias ocasiones observarse que Carlos dormía con gran agitación.

Prueba denegada

El Sr. Muñoz Rivero solicita la admisión de una diligencia de prueba que no fué propuesta en tiempo hábil, y que consiste en que el Tribunal admita la declaración de tres individuos que estaban en la cárcel, con objeto de destruir lo dicho por el acaído y otros presos.

Opónese a la admisión de esa prueba el acusador privado, y la Sala la deniega en razón a que la defensa de García de Paredes ya sabe cuáles son las manifestaciones que han hecho los testigos.

El Sr. Muñoz Rivero protesta y pide que esto conste en el acta, y lo cual se unen las defensas del sereno y de Rando, no haciendo al defensor de Castejón.

Otros testigos

Vicente Cámara vió a Paredes en el Casino el 19 de Junio y le oyó decir que no le apenaba el crimen que se le había imputado, también yo perdí a mi padre.

Julio Hidalgo, que también estaba en el Casino en ocasión en que alguien decía que las manchas de sangre eran muchas en la calle, declara que Carlos preguntó:

—¿Hasta dónde llegaba la sangre?

—Hasta la calle de Estrella—le contestaron.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

—¿Y nada más?—replicó.—Añadiendo: ¿Que cobardes sois? os asustáis de bien poco. Yo, que estuve yo hasta aquí de sangre (y se señalaba la rodilla) y no tuve miedo.

Francisco Mora, que se hallaba también en el Casino en unión de los anteriores, confirmó lo dicho por ellos.

Antonio Manzana presenció las mismas escenas, pero no oyó las últimas manifestaciones.

Dice que su hermana Inés le contó un día que había un hombre que la tenía muy asustada. Luego supo por personas extrañas que aquel hombre era García de Paredes, y que perseguía a su hermana, aun cuando ésta le ocultaba la persecución de que era objeto.

Contestando a una pregunta del fiscal, dice que su hermana ni aun de niña padeció de pesadillas.

El Sr. Muñoz Rivero renuncia a interrogar al testigo, y dice elocuentemente que lo hace por el profundo respeto y la gran simpatía al hijo y hermano de las pobres víctimas de esta tragedia.

Fernando, que viste de riguroso luto, se retira silencioso.

Ha terminado la prueba testifical.

El fiscal pide que se suspenda el juicio hasta mañana, y así lo acuerda la Sala.

Después de la sesión

Muñoz Rivero y el pueblo

Don Benito 23 (1,50 t.)

Terminada la importante sesión de hoy, el presidente ha decretado las necesarias medidas de previsión para garantizar la seguridad por los elementos que se mezclan al proceso.

Telegrafará la resolución definitiva.

El escrito del Sr. Muñoz Rivero dice, después del encabezamiento de rúbrica, lo siguiente:

«Que con anterioridad y en requerimientos que le hicieron oportunamente, el letrado de esta defensa, al tener conocimiento de que el Sr. Muñoz Rivero acordaba la celebración en el Centro del juicio de esta causa, se vió en la necesidad de protestar, y protestó de indignación que para su patrocinio tratase esta causa, y la posible alteración del orden público, como consecuencia del apasionamiento del venciario, y en definitiva, del desprecio que para la toga y para el ejercicio de su noble misión de abogado resultaría necesariamente de cualquier manifestación de desagrado, que sería verdadera coacción que contra las defensas se hiciera».

«Después de presentado este escrito, y conociendo por antecedentes y noticias recibidas de varias personas de la localidad cuál era la actitud apasionada del venciario, se vió también este letrado en la necesidad de formular al comienzo del juicio idéntica protesta, añadiendo que la independencia de los jueces de hecho estaba en constante peligro por su relación diaria con personas que, desviándose de los naturales sentimientos de justicia, pudieran influir en determinado sentido».

«Doloroso me es tener que confesar hoy que todos aquellos temores, aquellas lógicas inquietudes, se han confirmado de un modo terminante, traspasando el límite de toda presunción».

«Es doblemente triste confesarlo, cuando el letrado de esta defensa no halla palabras para mostrar su agradecimiento por la afectuosa cortesía con que el Tribunal ha acogido al defensor, y el espíritu de rectitud e imparcialidad que con el presidente ha garantizado, al dirigir los debates el juicio, los intereses y el respeto debido a la defensa».

«Pero es el caso, que el espíritu de armonía que a todos nos anima se ha malogrado ante las violencias y hostilidades que hemos presenciado, y algunas más que desconoce el Tribunal y que constituyen un verdadero estado de indefensión, intolerable por más tiempo».

«A las manifestaciones del pueblo, en las que no recae el público su sentimiento de odio contra los serenos en tabernas, teatros, casas de prostitución y otros lugares, causados de medio a los agentes de la autoridad por su descomplanza y abuso de poder, que exteriorizaba, agrediendo sin consideración de ninguna clase».

«En 10 de Julio ofició el teniente coronel de la Guardia civil al juez, diciéndole que está cierto de la culpabilidad de Carlos García de Paredes por habersele éste así declarado, añadiendo que el joven músico Saturnio Guzmán fué muerto, abusando de la amistad que doña Catalina le tenía, y facilitando la entrada en la casa».

«Asegura el Sr. Morgado que no duda de la inocencia de Saturnio, pero al darle cuenta de la acusación contra él lanzada, mostrósse tranquilo, y con energía dijo: «Importa satisfacer lo que me espera, y no me importa que se hunda el mundo con tal de hallarme seguro de mi honra de bien»».

«Reconociendo los médicos el 5 de Julio, ampliando la diligencia de autopsia, que los caracteres, forma, dirección, bordes y ángulos de las heridas, se prestaban a las deducciones siguientes»:

1.ª Que parte de ellas se causaron estando las víctimas de pie y frente al agresor; otras, en gran número, por la espalda, y las restantes, tendidas en el suelo las asesinadas.

2.ª Suponiendo, según los indicios hacen racionalmente suponer, el arma era un cuchillo corto-punzante, fuerte, ligeramente encorvado por la punta, con el filo de la hoja, moviéndose en ocasiones a guisa de punta, y otras golpeando como con un cuchillo, infliriendo las lesiones con filo y punta.

3.ª No puede certificarse tuviera el arma dos filos; pero sí que la punta era fina.

4.ª La potencia del instrumento empleada por los criminales, igualmente que estaba afilado, lo demuestra el encontrar seccionado por completo el pelo, la obscuridad posterior con abundancia la deshidratación de la piel.

Manifestan los médicos que el cuchillo que obra en autos no debe ser el utilizado para matar a la madre y a la hija.

Mancha delatora

Aplicada a la mancha de sangre descubierta en el zaguán de la casa, que revestía forma de planta de un zapato, una bola negra de Carlos García de Paredes, resultó coincidir perfectamente.

Fructificó esta diligencia en 23 de Julio.

Otra mancha

En la puerta vidriera, anterior a la reja principal, apareció otra mancha de sangre marcada por dos dedos, que ajustaban a los de la mano derecha de García de Paredes.

Este debió estampar la señal después del crimen y cuando quiso enterarse de si había gente en la calle.

Don Benito 24 (12,15 t.)

A las doce y cuarto concluye la lectura, y se suspende la sesión para que se pongan de acuerdo el acusador y las defensas en el número de testigos que se han de examinar; a fin de que puedan retirarse los restantes.

Por parte de la larga que ha sido la lectura al público ha prestado una atención extraordinaria, y los procesados no han perdido un detalle.

Una propiedad curiosa se ha observado en el nitrógeno-cal, a saber: puesto en contacto con vapor de agua recalentado, se transforma pronto en amoníaco.

Por eso, sin duda, cuando este nuevo abono se echa a la tierra y se deja en la superficie, es menos eficaz que cuando se le entierra. Quizá con la humedad atmosférica se forman gases amoniacales que se pierden.

Resuelve el nuevo producto la cuestión del nitrógeno? Prematuro sería contestar a esta pregunta. Admitiendo, desde luego, que es un medio ingenioso de «cazar» el gas perseguido; admitiendo los beneficiosos resultados obtenidos, falta otro requisito esencial: ¿qué precio nos da el kilogramo de nitrógeno el novísimo abono? Esa es la clave del problema.

El nitrato de sosa

Mientras se resuelve el caso, conviene seguir empleando los abonos orgánicos y el nitrato de sosa. Esta sal, sobre todo, nos da hoy el nitrógeno en condiciones aceptables porque no hay otras mejores. Como demostración de su bondad, citaré este hecho: el nitrato de sosa se extrae casi en su totalidad de Chile. El año 1890 se extrajeron 800 toneladas; en 1902 se han sacado 1.355.000 toneladas. Ese incremento es más elocuente que todas las consideraciones.

Mercados

No hay apenas variación desde la semana anterior, y puede el lector dar por reproducidos los precios detallados en la pasada Crónica.

En alguna región comienzan a temer que se malogren las siembras hechas, pues no otra cosa puede esperarse de esta sequía pertinaz en sumo grado. Esto mantiene las cotizaciones de los cereales en sus precios elevados.

Aceites y vinos, sin variaciones. La cosecha de la primera ha sufrido algo por efecto de este tiempo.

F. DE CARVIG.

El nitrógeno-cal

En el procedimiento que acabo de mencionar pretenden los químicos apoderarse del nitrógeno por medio del oxígeno. Hay otro procedimiento más reciente aún que busca la captura del nitrógeno por medio de la cal. El lector irá viendo que siempre se busca lo mismo: apoderarse del nitrógeno. Unas veces se emplea como lazo un microbio, otras veces el oxígeno, ahora la cal. Siempre tras de un medio de vencer la rebeldía del nitrógeno.

Yero vengamos al nuevo procedimiento. Ya he indicado algo de él en una de las crónicas pasadas. También aquí es la electricidad la potencia creadora.

Se mezclan, al efecto, cal y carbón y se ponen en un horno eléctrico, en atmósfera de nitrógeno. Se eleva la temperatura enormemente y el nitrógeno se combina con los otros productos. Ya está hecha la captura del gas rebelde! El nuevo abono, cuando está puro, contiene hasta el 35 por 100 de nitrógeno; en estado industrial contiene el 15 al 25.

Gerlach y Wagner han hecho en la granja de Darmstadt repetidos ensayos con el nitrógeno-cal, que así denominan al nuevo preparado.

Los resultados han sido satisfactorios, iguales próximamente a los del nitrato de sosa, tan usado actualmente.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.

Los óxidos nitrosos y nítricos, en presencia del agua y del ácido sulfúrico, se transforman en ácido nítrico. De esto a los nitratos el paso es fácil, sencillísimo. Por este camino, llegamos al nitrógeno nítrico, al más estimado actualmente.

doles ese elemento importantísimo que es el abono más caro de todos. La cuestión, pues, no está en dar bacterias al terreno; la cuestión está en hacerlas trabajar, en que no se declaren en huelga absoluta. No consiste en vacunar, sino en hacer que la vacuna prenda.

Las bacterias dejan en pie la cuestión del nitrógeno en el cultivo general; lo resuelven solamente para las leguminosas. Obstante, el descubrimiento de Berthelot es de importancia. Quizá andando los tiempos se llegue a descubrir un medio económico de poner todas las tierras en condiciones de que las bacterias no huelguen.

La electricidad y el nitrógeno

Pero entretanto, la «cuestión del nitrógeno» sigue en pie. Y como es cuestión que apremia, que no admite demora, los químicos se esfuerzan en apoderarse del nitrógeno del aire. Entre los microbios y la química se establece una saludable competencia en la conquista del nitrógeno.

En dos sentidos van encaminados los trabajos de química. Pretenden unos, y lo han conseguido, unir directamente el nitrógeno y el oxígeno del aire. Medio para ello? La electricidad; esa maga de las fuerzas modernas.

Para lograr esa transformación se han instalado grandes dinamos movidos por las cataratas del Niágara. Se produce así corriente eléctrica de potencia colosal. En atmósfera de nitrógeno y oxígeno se hace saltar descargas eléctricas tremendas que combinan los dos gases.



La Biblioteca de novelas del **Diario Universal** está fundada con el principal objeto de **decolar a los escritores y compradores de este periódico**. En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

## EL CAPITÁN LA ROSA

### Un tetrado indisputado

Se resuena otra vez la sesión, y el abogado Sr. Zugasti, defensor del sereno Cidóncha, se retira de la sala manifestando hallarse indisputado, sustituyéndole el Sr. Choro.

### Siguen los testigos

Continúan declarando los testigos que presenta el acusador.

Antonio Ramos dice que su mujer, refiriéndose a conversaciones que había tenido con otras personas, le contó que García Paredes amenazaba con matar a Inés si no la conseguía.

Luis Vargas amplía lo dicho por el anterior, diciendo que Florida Vives le había referido una escena que ella presenciaba en la calle entre Inés y Carlos García de Paredes, en la cual Paredes sacó un cuchillo, diciendo: —Te entretengo al amor o te mato.

Inés se escapó llorando al teatro. Se da lectura a la prueba documental presentada por el acusador privado, y a otras diligencias que son importantes, que se retiró a la prueba presentada por el fiscal.

### Renuncia de pruebas

Don Benito 24 (4.0 t). El acusador y las defensas renuncian a la prueba pericial y empiezan las declaraciones de los testigos de la defensa de Carlos.

### Miguel Paredes

Es criado de la familia de Carlos, y dice que, en efecto, en una ocasión éste rió con su hermano, resultando Gabriel herido en una mano.

Afirma que nunca Carlos amenazó a su madre ni la maltrató.

Dice que siempre lo ha tenido por borracho, pero nunca por criminal.

Cuando tuvo lugar la riña a que antes se ha referido, Carlos defendía a su madre.

No comparece el amigo Manuel Agudo y se le ha citado nuevamente para mañana.

### Celestino Perara

Cumpla condena en la Cárcel de Don Benito cuando entró en la prisión Carlos Paredes, y vivió a éste de mandadero.

Dice que Paredes estaba excitadísimo los primeros días de la prisión, y le oyó palabras incoherentes. Asegura que puso en un retrato de Inés.

### Higinio Jarado

Priso en la Cárcel y encargado por el alcalde, según declara, de pagar a Carlos. Manifesta que es imposible que el alcalde pague a los presos. Que no vio llegar a Castejón y menos que éste pagara al alcalde, formando proceso por atentado.

El acusador privado dice al testigo que por qué razón no se quejaron de estas cosas cuando las autoridades hacen la visita a la Cárcel.

Afirma el testigo que Rando fue martirizado, poniéndose hierros en los dedos.

Se suspende la sesión hasta mañana.

### Después de la sesión

Don Benito 24 (2.10 t). La sesión de hoy ha sido pesadísima, dejando muy cansado al auditorio. Los procesos muestran muy abatidos.

Puede darse por terminada la parte principal del proceso. Mañana continuará la prueba, examinándose testigos de las defensas de Castejón, del sereno y de Rando.

Los jueves informarán el fiscal y el acusador privado, y el viernes el Sr. Muñoz Rivas, que se mencionan en la prensa, se cree que el juicio concluirá al martes.

No habiéndose el domingo por temor a que el juicio termine el lunes, día de mercado en Don Benito, y motivo, por lo tanto, de mucha aglomeración de gente, entre la cual pudiera promoverse algún desorden.

El incidente de ayer referente al Sr. Muñoz Rivas, que se mencionan en la prensa, el orden está garantizado y el pueblo comprende que a sus intereses conviene permanecer en actitud pasiva.

Senra.

## Senado

Se abre a las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga. En el banco azul el ministro de Estado.

### Ruegos y preguntas

El Sr. Sanz y Escarlin ruega a la Mesa que se imprimen los informes dados en la comisión de diligencias y huelgas, para que puedan ilustrarse los señores senadores.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

La contestación del ministro de Estado y rectificación al Sr. Rando.

El Sr. Rando se ocupa de la influencia de Francia en Marruecos, y pide al Gobierno que, mirando con detenimiento esa importante cuestión, haga porque España tenga en cuenta las intenciones que otras potencias abrigarían respecto a esa parte del África, y haga lo posible porque nuestras posesiones estén suficientemente garantidas.

## Congreso

La sesión de ayer.

Se abre a las tres menos diez, presidida por el Sr. Romero Robledo, con gran concurrencia en las tribunas.

En los escaños algunos diputados.

En el banco azul todo el Gobierno, a excepción de los ministros de Estado y Guerra.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

### Preguntas y ruegos

El Sr. Villanueva solicita que se remitan a la Cámara varios datos relativos a las obras para construcción de aguas del Canal de Isabel II a Madrid y el expediente de subvención de capitalidad, a fin de tenerlos como elementos de juicio para discutirlos en su día.

El Sr. Quejuna se lamenta de los frecuentes abusos que vienen cometiendo las Compañías de ferrocarriles del Norte, estimando que no basta para corregirlos el sistema de multas que se emplea, sino que sería preciso que se realizara una verdadera inspección en el material de la Compañía.

El ministro de Agricultura reconoce la justicia de la petición, y después de hacer constar que se han hecho efectivas todas las multas, promete que se dará una visita de inspección al material y se pedirá que se aumente el personal, que hoy es tan escaso.

El Sr. Lerroux pide el indulto de un condenado por la Audiencia de Barcelona que se halla en rebeldía, describiendo las circunstancias especialísimas que concurren en este caso.

Ocupase de las facilidades dadas por Guerra para la demolición del cuartel de Araznanzas, en Barcelona, sin que se hayan garantido suficientemente los intereses del Estado.

Pregunta también en qué se funda el auto de procesamiento de tres estudiantes detenidos en Madrid el día de Santa Isabel.

El presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación le contestan, diciendo que el último que los estudiantes fueron detenidos por agredir a los agentes de la autoridad, y que, sometidos al Juzgado, este los ha procesado.

España en la Exposición de San Luis.

El Sr. Gil Robles explica una intersección sobre el envío del crucero *Río de la Plata* a la Exposición Universal de San Luis, recordando con este motivo los oprobios recibidos por España de los Estados Unidos, en donde se organizaron todas las expediciones filibusteras, y a diario conspiraban contra la integridad de la patria.

El ministro de Marina protesta energicamente de lo dicho por el Sr. Gil Robles, y dice que desde el momento en que se ha reunido el tratado de paz entre uno y otro país, y por tanto y otro se han nombrado los representantes diplomáticos, sosteniéndose relaciones amistosas, España tiene que aceptar la invitación que se le ha dirigido para asistir a la fiesta de la civilización que se ha de celebrar en San Luis.

Rectifican varias veces los Sres. Gil Robles y ministro de Marina, al cual aprovecha la coyuntura para pronunciar un discurso sobre historia contemporánea.

Proposición de los republicanos.

Se lee una proposición de los republicanos pidiendo que se alterne con la discusión de los presupuestos la de varios proyectos que figuran en la orden del día.

El Sr. Salmerón la defiende, manifestando que la obstrucción que hace la minoría sólo se refiere a los presupuestos, pero no a los proyectos que se mencionan en la prensa, que si no se discuten por interés del Gobierno que quiere hacer ver al país que esto depende de los republicanos. Contra esta tendencia del Gobierno protesta energicamente.

Entiende que en la política no debe haber nada secreto y misterioso, sino todo público, porque así lo demanda el país y el decoro de todos, para ver si se encuentra una solución de concierto a fin de que en los debates se pueda restablecer una situación normal por todos.

El presidente del Consejo: Eso es deseo de todos.

El Sr. Salmerón: La actitud que venimos mostrando la consideramos legal, puesto que usamos de un derecho.

He modificado algo de lo que consignaba en la proposición por deferencia al presidente, entendiéndolo que era perfectamente reglamentario.

Yo había expuesto en la proposición que el Congreso se sirva declarar, que he sustituido por la de que «la Cámara vería con gusto que se dedicase la mitad del orden del día a la discusión de los dictámenes que se expresan en la proposición».

No he encontrado un solo precepto reglamentario que ponga límite a la facultad del presidente para poner a debate lo que estime oportuno.

La Cámara puede acordar, por otra parte, a qué asuntos ha de otorgar la preferencia en la discusión.

Conste, pues, que en obsequio al presidente y por una cuestión de orden personal, he acordado a variar la fórmula.

Lo que venimos haciendo los republicanos, pidiendo votaciones nominales, además de estar en nuestro derecho, significa que ese Gobierno rompió los vínculos de consideración que se deben a una representación del pueblo, y que al hacerlo, se ha convertido en un Gobierno de persecuciones sin cuento.

Todavía no está concluido el presupuesto de Marina ni el de Ingresos; faltan detalles del de Agricultura y Hacienda. Y a pesar de esto se nos quiere dar prisa? ¿De qué tipo es la culpa de lo que se ha hecho? ¿De la culpa de los republicanos, o de la culpa de los que reciben los Gobiernos del régimen imperante, y otra aquella que merecen por su forma de gobernar?

Como nos ha de merecer a nosotros esa confianza si ha faltado abiertamente a las leyes empleando procedimientos electorales odiosos?

El ministro de la Gobernación: Totalmente falso. (Prolongados ruidos).

El Sr. Salmerón: La palabra es digna del procedimiento empleado por S. S.

Cuanto ha podido hacer esta minoría está hecho. Mis palabras han debido ser recogidas por los representantes de esa mayoría.

Tercero a la minoría no irá más allá y nadie tiene el derecho de exigirle más.

El presidente del Consejo: Este Gobierno tiene la confianza de la mayoría y siente en el derredor suyo la del país.

Rechazo que el Gobierno tenga el propósito de reanudar la teoría y los procedimientos de los partidos legales e ilegales.

Yo no me duelo de pedir el apoyo de mis adversarios en modo de malicia, y yo reclamo el del Sr. Salmerón.

El Sr. Moré pide que se vote el act. 1.º del reglamento, que se refiere a la duración de las sesiones y a la facultad del presidente para suspender un asunto durante las horas dedicadas a presupuestos.

El Sr. Moré dice que dicho artículo está en contradicción con la proposición presentada, y el presidente le contesta que por esto precisamente se ha modificado la proposición del Sr. Salmerón.

Se procede a la votación nominal, siendo desahogada por 137 votos contra 65. Votan con los republicanos los canelistas, los carlistas, el Sr. Nocedal y el señor conde de Romanones con sus amigos, absteniéndose el Sr. Moré, que se retira del salón con varios amigos suyos.

Orden del día.

Continúa la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia, defendiendo el Sr. Jorro una enmienda al capítulo 8.º.

La minoría republicana siguió en su campaña obstruccionista pidiendo votaciones nominales, discutiendo varios artículos y apoyando enmiendas.

Y así se llegó hasta el capítulo 5.º suspendiéndose el debate por entrar en la discusión del proyecto de ley de descanso dominical, en el que continuó el Sr. Martín Larra su discurso de contestación al Sr. Boix.

Reconoció el orador que la aplicación de la ley será muy difícil; pero que es preciso votarla, porque la reclama una considerable masa de opinión.

Y se suspendió el debate levantándose la sesión.

## LA OBSTRUCCIÓN DE LOS REPUBLICANOS

En el Congreso.

El impenetrable secreto, el misterio de que se rodea el acuerdo más importante tomado anteayer por la minoría republicana en su reunión, aumentó el interés que la vaguedad de la noticia había desde luego despertado.

El haber manifestado algunos diputados republicanos a los periodistas que estaban juramentados para no decir palabra del asunto, en forma en que la Prensa de la mañana dio cuenta de la reunión, en lo que a tal punto se refería, llegó a intrigar al propio presidente del Consejo de ministros, quien no pudo disimular al medio día, a la hora de recibir a los periodistas, su preocupación.

Tanto era así, que tan pronto como el señor Villanueva llegó al Congreso se dirigió al Sr. Salmerón para decirle que el acuerdo que el misterioso acuerdo a que se refería, y por tanto, en qué consistía la proposición anunciada del Sr. Salmerón.

No es extraño, pues, que en espera de algo extraordinario y desconocido, casi todo el Gobierno (seis ministros) ocupase el banco azul para saber la sesión.

Hasta llegó a hablarse, cuando se estaba leyendo el acta, de que el Gobierno, aprovechando la ausencia de la Cámara del señor Salmerón, había indicado al Sr. Romero Robledo que entrase cuanto antes en el orden del día a fin de impedir hoy que la proposición de la minoría republicana se conociera en la Cámara. Ello fue causa de que los debates republicanos saliesen de la Cámara a los pasillos buscando a otros de la minoría para que, con ruegos y preguntas, entretuviesen el tiempo hasta que el Sr. Salmerón estuviese presente.

Como esto llegó a las tres, dijo que aún no tenía redactada la proposición, pero que pensaba presentarla esta tarde, luego que la consultase con sus amigos.

Con ella, según éstos, no se pretendía otra cosa que demostrar que la minoría no se opone a que se discutan los distintos proyectos de ley pendientes de interés general, y que al contrario, al estar dispuestos a votar sobre presupuestos y a las relaciones de dicha minoría con el Gobierno actual.

He aquí el texto de la proposición referida que se leyó y sometió a la deliberación de la Cámara:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva declarar que vería con gusto dedique la mitad de los días asignados al orden del día a los siguientes asuntos que en ella figuran, y cuyo carácter de urgencia e interés general exige que no se los subordine a las contiendas de partido:

Dictamen de la comisión acerca del proyecto de ley otorgando al Ayuntamiento de Madrid el nuevo partido liberal democrático.

Idem id. acerca del relativo al descanso dominical.

Idem id. acerca del en que se fijan las fuerzas del Ejército permanente durante 1903 y 1904.

Idem id. acerca del proyecto de ley fijando las fuerzas para 1903 y 1904.

Idem id. acerca del de bases para la reforma de la ley de reclutamiento, y reemplazo del Ejército.

Idem id. acerca del proyecto de ley del Senado sobre reclutamiento regional y reemplazo del Ejército de Baleares y Canarias.

Idem id. acerca del proyecto de ley del Senado sobre extensión de la obediencia a los Cuervos de la Armada el apartado 4.º del art. 8.º de la ley Constitutiva del Ejército de 9 de Julio de 1889.

Idem id. acerca del proyecto de ley de ferrocarriles secundarios.

Madrid 23 de Noviembre de 1902.—Salmerón, Azcárraga, Llanos y Perál.—Fición.—Trevijano.—Muro.—Morayta.

Al votar la proposición incidental de los republicanos, el Sr. Moré se salió del salón, mientras el conde de Romanones permanecía en él para votar. Esta diferencia de actitud por la hora de votar, que en la práctica ha sido objeto de diversos comentarios. Pero momentos después la explicaban los propios interesados a cuantos quisieron preguntarles.

El Sr. Moré se abstuvo de votar en favor de la proposición por entender que merecía la facción republicana, pero, recordando que este punto de vista era partidista, y que le obligaba a adoptar la consecuencia necesaria con la interpretación que a los preceptos del reglamento aplicó el mismo mientras fué presidente de la Cámara.

Mas, por esta razón, por tratarse de una cuestión de fondo y por no romper el espíritu de solidaridad con las minorías, no sólo no aconsejó a sus amigos—como él hacía notar—que votaran en contra de la proposición, sino que los dejó en libertad para que siguieran la inspiración de su propio convencimiento.

Y con esta autorización votaron el conde de Romanones—primer individuo de la minoría liberal—que dio la voz a los republicanos—y los demás correligionarios.

Al cerrar esta edición el pleito queda en pie.

El Sr. Romero Robledo, preguntado si al fin se acordaría la celebración de sesiones dobles, manifestó que ello dependía de la actitud que en los debates económicos observara en el resto de la tarde los republicanos, porque, si persistían en pedir caprichosamente votaciones nominales, el mismo procedimiento hoy que se adoptase aquella resolución extrema; pero que si la discusión era normal y justificada, no sería difícil llegar a un arreglo sin duplicar las sesiones.

Para tratar de este asunto se han avisado a última hora con el presidente de la Cámara los Sres. Canalejas y Nocedal, y conferencia con el jefe de los republicanos.

Por lo avanzado de la hora no nos es dado alcanzar lo que se concluya.

Por su parte, los republicanos no parecen muy dispuestos a ceder en su obstrucción, discutiendo detenidamente todo.

## LA OBSTRUCCIÓN DE LOS REPUBLICANOS

En el Congreso.

El impenetrable secreto, el misterio de que se rodea el acuerdo más importante tomado anteayer por la minoría republicana en su reunión, aumentó el interés que la vaguedad de la noticia había desde luego despertado.

El haber manifestado algunos diputados republicanos a los periodistas que estaban juramentados para no decir palabra del asunto, en forma en que la Prensa de la mañana dio cuenta de la reunión, en lo que a tal punto se refería, llegó a intrigar al propio presidente del Consejo de ministros, quien no pudo disimular al medio día, a la hora de recibir a los periodistas, su preocupación.

Tanto era así, que tan pronto como el señor Villanueva llegó al Congreso se dirigió al Sr. Salmerón para decirle que el acuerdo que el misterioso acuerdo a que se refería, y por tanto, en qué consistía la proposición anunciada del Sr. Salmerón.

No es extraño, pues, que en espera de algo extraordinario y desconocido, casi todo el Gobierno (seis ministros) ocupase el banco azul para saber la sesión.

Hasta llegó a hablarse, cuando se estaba leyendo el acta, de que el Gobierno, aprovechando la ausencia de la Cámara del señor Salmerón, había indicado al Sr. Romero Robledo que entrase cuanto antes en el orden del día a fin de impedir hoy que la proposición de la minoría republicana se conociera en la Cámara. Ello fue causa de que los debates republicanos saliesen de la Cámara a los pasillos buscando a otros de la minoría para que, con ruegos y preguntas, entretuviesen el tiempo hasta que el Sr. Salmerón estuviese presente.

Como esto llegó a las tres, dijo que aún no tenía redactada la proposición, pero que pensaba presentarla esta tarde, luego que la consultase con sus amigos.

Con ella, según éstos, no se pretendía otra cosa que demostrar que la minoría no se opone a que se discutan los distintos proyectos de ley pendientes de interés general, y que al contrario, al estar dispuestos a votar sobre presupuestos y a las relaciones de dicha minoría con el Gobierno actual.

He aquí el texto de la proposición referida que se leyó y sometió a la deliberación de la Cámara:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva declarar que vería con gusto dedique la mitad de los días asignados al orden del día a los siguientes asuntos que en ella figuran, y cuyo carácter de urgencia e interés general exige que no se los subordine a las contiendas de partido:

Dictamen de la comisión acerca del proyecto de ley otorgando al Ayuntamiento de Madrid el nuevo partido liberal democrático.

Idem id. acerca del relativo al descanso dominical.

Idem id. acerca del en que se fijan las fuerzas del Ejército permanente durante 1903 y 1904.

Idem id. acerca del proyecto de ley fijando las fuerzas para 1903 y 1904.

Idem id. acerca del de bases para la reforma de la ley de reclutamiento, y reemplazo del Ejército.

Idem id. acerca del proyecto de ley del Senado sobre reclutamiento regional y reemplazo del Ejército de Baleares y Canarias.

Idem id. acerca del proyecto de ley del Senado sobre extensión de la obediencia a los Cuervos de la Armada el apartado 4.º del art. 8.º de la ley Constitutiva del Ejército de 9 de Julio de 1889.

Idem id. acerca del proyecto de ley de ferrocarriles secundarios.

Madrid 23 de Noviembre de 1902.—Salmerón, Azcárraga, Llanos y Perál.—Fición.—Trevijano.—Muro.—Morayta.

Al votar la proposición incidental de los republicanos, el Sr. Moré se salió del salón, mientras el conde de Romanones permanecía en él para votar. Esta diferencia de actitud por la hora de votar, que en la práctica ha sido objeto de diversos comentarios. Pero momentos después la explicaban los propios interesados a cuantos quisieron preguntarles.

El Sr. Moré se abstuvo de votar en favor de la proposición por entender que merecía la facción republicana, pero, recordando que este punto de vista era partidista, y que le obligaba a adoptar la consecuencia necesaria con la interpretación que a los preceptos del reglamento aplicó el mismo mientras fué presidente de la Cámara.

Mas, por esta razón, por tratarse de una cuestión de fondo y por no romper el espíritu de solidaridad con las minorías, no sólo no aconsejó a sus amigos—como él hacía notar—que votaran en contra de la proposición, sino que los dejó en libertad para que siguieran la inspiración de su propio convencimiento.

Y con esta autorización votaron el conde de Romanones—primer individuo de la minoría liberal—que dio la voz a los republicanos—y los demás correligionarios.

Al cerrar esta edición el pleito queda en pie.

El Sr. Romero Robledo, preguntado si al fin se acordaría la celebración de sesiones dobles, manifestó que ello dependía de la actitud que en los debates económicos observara en el resto de la tarde los republicanos, porque, si persistían en pedir caprichosamente votaciones nominales, el mismo procedimiento hoy que se adoptase aquella resolución extrema; pero que si la discusión era normal y justificada, no sería difícil llegar a un arreglo sin duplicar las sesiones.

Para tratar de este asunto se han avisado a última hora con el presidente de la Cámara los Sres. Canalejas y Nocedal, y conferencia con el jefe de los republicanos.

Por lo avanzado de la hora no nos es dado alcanzar lo que se concluya.

Por su parte, los republicanos no parecen muy dispuestos a ceder en su obstrucción, discutiendo detenidamente todo.

## LA OBSTRUCCIÓN DE LOS REPUBLICANOS

En el Congreso.

El impenetrable secreto, el misterio de que se rodea el acuerdo más importante tomado anteayer por la minoría republicana en su reunión, aumentó el interés que la vaguedad de la noticia había desde luego despertado.

El haber manifestado algunos diputados republicanos a los periodistas que estaban juramentados para no decir palabra del asunto, en forma en que la Prensa de la mañana dio cuenta de la reunión, en lo que a tal punto se refería, llegó a intrigar al propio presidente del Consejo de ministros, quien no pudo disimular al medio día, a la hora de recibir a los periodistas, su preocupación.

Tanto era así, que tan pronto como el señor Villanueva llegó al Congreso se dirigió al Sr. Salmerón para decirle que el acuerdo que el misterioso acuerdo a que se refería, y por tanto, en qué consistía la proposición anunciada del Sr. Salmerón.

No es extraño, pues, que en espera de algo extraordinario y desconocido, casi todo el Gobierno (seis ministros) ocupase el banco azul para saber la sesión.

Hasta llegó a hablarse, cuando se estaba leyendo el acta, de que el Gobierno, aprovechando la ausencia de la Cámara del señor Salmerón, había indicado al Sr. Romero Robledo que entrase cuanto antes en el orden del día a fin de impedir hoy que la proposición de la minoría republicana se conociera en la Cámara. Ello fue causa de que los debates republicanos saliesen de la Cámara a los pasillos buscando a otros de la minoría para que, con ruegos y preguntas, entretuviesen el tiempo hasta que el Sr. Salmerón estuviese presente.

Como esto llegó a las tres, dijo que aún no tenía redactada la proposición, pero que pensaba presentarla esta tarde, luego que la consultase con sus amigos.

Con ella, según éstos, no se pretendía otra cosa que demostrar que la minoría no se opone a que se discutan los distintos proyectos de ley pendientes de interés general, y que al contrario, al estar dispuestos a votar sobre presupuestos y a las relaciones de dicha minoría con el Gobierno actual.



# AVISO A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína  
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pústulas, aftas, úlceras, sequeces, granulación, afonía producida por causas peritricas, fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premias en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

## Elisir antibacilar Bonald

ACANTHEA VERLIS  
POLIVICARIOFOSFATADA BONALD  
Frasco de Acanthea granulado, 5 pías. — Frasco del vino Acanthea, 5 pías. De venta en todas las farmacias y en la del autor, Meléndez de Arce (antes Gorguer), 17, Madrid. — En Barcelona: Gignás, 5.

## Libro importantísimo

El problema de la salud, ó sea: La Medicina al alcance de todos. Indispensable á los padres de familia. Necesario á cuantos deseen preservarse de las enfermedades. Acostumbrados a poco tiempo 3 ediciones, se pone á la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa á provincias de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de "El Crédito Literario", CONDE DE ROMANO, N.º 3 y 5, Madrid.

## EL SPORT

CARRUAJES Y CABALLOS DE LUJO  
Calle del Conde Duque, 48 y 49. — Teléfono núm. 262  
Se admiten abonos á landós, clareas y berlinas.  
Se dan servicios sencillos á precios económicos.

## CAL, CEMENTO Y PORTLAND

M. POYALES, Olozaga, 3. Teléfono 1.411

## ALHEMEYER

COMPANIA ANONIMA DE

Contrucciones e instalaciones electro-mecánicas

BILBAO-MADRID

Instalaciones completas de fábricas de electricidad

generales y particulares, para alumbrado, transmisión

y distribución de fuerza, lavafrías eléctricos, estaciones

teléficas, acumuladores, galvanoplastia, electrocrut-

mia y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y

accesorios. Delegación general para España de la Sociedad

anónima de electricidad antes

HUCKER y C.ª DE NUREMBERG

No todos los españoles resuelven con dis-

cursos y teorías arduos problemas

LONDON

HOTEL

RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de

Russell Square. El más próximo á las Estaciones de los Caminos

de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico

y muy cerca de la estación de todos los Tranvías. Cocina, fruer-

ros de lavio y vapor. Teléfono. Orquesta. Acomoda-

ción de viajeros y familias.

Luz eléctrica

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

LA MÁS CENTRICA

SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía,

obteniendo segura una buena renta, cubren

por meses adelantados y pudiendo reintegrarse

del capital cuando se desee.

DINERO sobre toda garantía sólida y con-

veniente, en buenas condiciones.

P. Fernández, Infante, 32, entresuelo dere-

cha. De 10 a 12 y de 4 a 8.

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio

económico tomos elegantes y bien presentados de originales

festivos. Se han publicado: una buena parte de los originales

Volúmenes I.-Aventura del cabo López en el Transvaal.

Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos

conocidos autores, con ilustraciones de Alf. El Rubio.

Volúmenes II.-Historias de batallas, por Gascón, y Cuen-

tos de mi tierra, por Castro-Lore. Esta tomo la obtenida

extraordinario.

Volúmenes III.-Portugal en Roma. Original de Luis Ta-

boada, con ilustraciones de Gascón.

Volúmenes IV.-El rapso de la Sabina. Novela cómica, por

A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.

Volúmenes V.-Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blas-

co, con ilustraciones de Gascón.

Colección "Historias de batallas", por Gascón, y Cuen-

tos de mi tierra, por Castro-Lore. Esta tomo la obtenida

extraordinario.

Cuentos de batallas. Por Gascón. Dos tomos, 42 pesetas en

Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el valor, deben dirigirse al

Administrador del "Nuestro Diario", Velázquez, 67, Madrid. De

venta en todas las librerías.

## LA ELECTRICIDAD ES LA VIDA!

Dados uno de esos desgraciados con los huesos torcidos y descoyuntados.  
Dados un hombre con dolores en la espalda, en los hombros, caderas y pecho.  
Le inyectaremos el óleo de la vida en las coyunturas, dándole elasticidad, estableciendo la circulación y haciendo desaparecer todo dolor en pocos días.  
A tal hombre podremos curarle, bendiciéndole de virilidad y valor, con la brillante alegría de la vida.  
Con nuestro Aparato se le fortifica también el estómago, riñones y todo lo que necesita fuerza.

### MIRAD LA PRUEBA DE ELLO

Reuma articular. Dolor de Riñones, Espalda, Cabeza, Pierna y Nervios. Falta de apetito y memoria.

Ricardo 12 de Octubre de 1903. (Lugo).

Sr. Dr. McLaughlin. Madrid.

Muy señor mío y de mi más alta consideración: Le dirijo esta carta para que la publique en los periódicos, y que toda la Humanidad doliente se entere. Mis dolores han desaparecido ya casi por completo, que ni la centésima parte siento ya, como y digo. Hoy hago cuatro meses que vengo haciendo uso del VIGORIZADOR, y me parece que pronto podré dejar de usarlo, aguardando sus órdenes. Indudablemente, mucho le agradeceré, mi estimado doctor, y mucho espero de él; pero su VIGORIZADOR es capaz de más, es capaz de hacer, y hace, milagros yo lo sé por mi experiencia. Creyendo ya casi libre de mi enfermedad y dolores, lo que yo no pensaba, que tendré que hacer sino enviar y dar nota de sus resultados á todos aquellos de mis conocidos que juzgue lo necesitan para curar sus dolencias.

Usted mande á su amigo todo cuanto desee, y en todo lo que pueda servirle como suyo afectísimo s. s. q. s. m. b., Andrés Treitas.

Como las anteriores cartas tengo en mi poder muchos cientos, y tendré mucho gusto en mostrarlas á quien lo solicite.

Nada preocupa al Dr. McLaughlin los fracasos de otros remedios, pues tiene la convicción de que cura á diario multitud de casos considerables como incurables ó desahucados. Si los hubiésemos cansado de emplear inútilmente otros tratamientos, os rogamos fideles vuestra atención en nuestro sistema y convencidos por un estudio, lo admitiréis. **McLaughlin no se parece á ningún otro, es nuevo.**

La Casa del Dr. McLaughlin es el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo Sucursales en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Canadá, Cuba, México, Inglaterra, Australia y América del Sur.

Invitamos al respetable público para que nos honre con sus consultas, visitándonos obteniendo los pacientes (gratuitamente) el consejo facultativo, así como el Folleto, esmeradamente impreso, en donde podrán enterarse de todo lo concerniente á sus padecimientos. Los que residan fuera de Madrid pueden obtener iguales beneficios pidiéndolos por carta.

EN HERMOSO LIBRO Y CONSULTAS GRATIS

ESCRIBID O VISITADME HOY MISMO

Horas: 9 mañana á 8 noche  
Domingos: 10 mañana á 1 tarde

Dr. M. C. McLaughlin

Sucursal en Barcelona: Rambla del Centro, 12, pral.

COMERCIALES

Mil cartas comerciales, con membrete, 4 pías. Mil sobres impresos, 4 pías. Mil circulars, 6 pías. Mil tarjetas, 10 pías. Mil prospectos en 8.ª, 11.ª, 16.ª, 20.ª y 24.ª, 1 pía. Mil tarjetas de visita, 1 pía. Mil tarjetas de agradecimiento, 1 pía. Mil tarjetas de felicitación, 1 pía. Mil tarjetas de condolencia, 1 pía. Mil tarjetas de invitación, 1 pía. Mil tarjetas de despedida, 1 pía. Mil tarjetas de presentación, 1 pía. Mil tarjetas de recomendación, 1 pía. Mil tarjetas de felicitación, 1 pía. Mil tarjetas de condolencia, 1 pía. Mil tarjetas de invitación, 1 pía. Mil tarjetas de despedida, 1 pía. Mil tarjetas de presentación, 1 pía. Mil tarjetas de recomendación, 1 pía.

ALMONEA

de varios muebles de lujo.  
Horas: 2 á 5. Desengaño, 6.ª, 2.ª. No se admiten prenda-

ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO

ASEGUROS LA VIDA

EN

LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española

La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan. El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima. Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima. Pago inmediato en caso de accidente. La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Anglés

RUA DO SOL 156 PORTO

RODRIGUEZ SALGADO

ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS

Corredora Baja n.º 21, tienda

(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIERROS laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

IMPRESION sobre hojaladeta en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO, MÁS SURTIDO Y MÁS BARATO

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago. Exportación á provincias.

La Elegancia

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONÓMICOS

Glorieta de S. Pedro. — ALMERÍA

AGENCIA DE PUBLICIDAD

DE

EMILIO CORTES

Jacometrezo, núm. 50, primero

## En nuestra Administración 37, San Marcos 37, Se admiten anuncios y suscripciones

### NUESTRA NOVELA DIARIA (29)

#### El crimen de la Poivrière

por EMILIO GABORIAU

Con gran sorpresa del padre Ajeno, Lecoq parecía más preocupado que enfadado.

—¿Qué piensa usted del individuo que ha jugado con usted, papá Ajeno?

—Pienso que me seguía mientras que yo estaba pálido á los ojos, y que sólo entró en aquel

café para emborracharse.

—¿Dónde usted sus señas?

—Es un hombre alto, bastante grueso, con la cara muy ancha, narigudo y con aire bonachón.

—¿Es el mismo Lecoq?

—El mismo, el mismo.

—El cómico el hombre de quien tomamos aquellas burradas en la noche, el fingido borracho: un diablo que se va á reír de nosotros si no andamos muy alerta. ¡No lo olvide usted, papá Ajeno, por si vuelve usted á encontrarlo!

Pero la confesión del padre Ajeno no había terminado, y como las cosas habían guardado lo más gordo para lo último.

—Pero es que eso no es todo—replicó—y yo no quiero ocultarle nada. Me parece recordar que ese individuo me ha hablado del crimen de la Poivrière, y que yo le he contado todo cuanto habíamos descubierto y lo que usted pensaba hacer.

Lecoq hizo una mueca tan horrible que el otro retrocedió aterrorizado.

—¿Desgraciado!—gritó.—¿Descubrió nuestro plan al enemigo?

Pero no tardó en recobrar la calma. Por el pronto él no tenía remedio, y además que aquello tenía su lado bueno. Disparaba cuantas dudas la hubiera hecho hacer lo ocurrido en el hotel de Marionbourg.

—Este es el momento de reflexionar—añadió el joven policía.—Estoy exhausto de fatiga. Coja usted un colchón de mi cama para usted, y acostémonos.

toda la mañana; sólo que debo prevenirle que vamos á empezar por hacer un viaje un poco largo.

—¿Cocote tiene buenas piernas?

—Mi colega y yo tenemos que hacer por los barrios lo usted. Es absolutamente preciso que demos con el paradero de la mujer de la madre Chopin, y yo tengo la esperanza de que el comisario del distrito ha de proporcionarnos sus señas.

—¿Tendrán usted quiera. Estoy á sus órdenes.

—¿Pueden instantes después salirnos?

—Papillon, sentado con orgullo en el peacote, dió un latigazo al caballo y el coche corría como si el conductor fuese á recibir cinco francos de propina.

Solamente el padre Ajeno estaba triste.

Lecoq no sólo le había perdonado, sino prometido guardar el secreto; pero él no se perdonaba. No podía concebirse de haber sido burlado, él, un viejo policía, lo mismo que un inocente provinciano. ¡Y todavía, si no hubiera descubierto el secreto del sumario! No dejaba de comprender que sólo por esto había hecho mucho más difícil la tarea que se había impuesto.

—Esta vez, al menos, la caminata no fué inútil. El secretario del comisario de policía del vigesimotercero distrito hizo saber á Lecoq que la mujer de Hipólito Chopin vivía en compañía de su hijo, en una callejuela de la Butte-aux-Cailles.

No pudo decirle exactamente el número, pero le dió las señas necesarias para poder encontrarla.

La mujer de la madre Chopin era de la Argona y estaba suficientemente castigada por haber preferido un parisién á un compatriota.

Llegada á París á los doce años, entró como sirviente en una gran fábrica de Montrouge, donde permaneció mucho tiempo. Después de diez años de privaciones y de un incansable trabajo, había economizado, cántimo á cántimo, 3.000 francos, cuando su mala estrella puso en su camino á Hipólito Chopin.

Ella se enamoró de aquel pálido y cónico galopín, y él se casó con ella por sus economías.

Mientras duró el dinero, es decir, durante tres ó cuatro meses, el matrimonio tuvo una paz relativa; pero con el último franco Hipólito desapareció, y volvió á gozar las delicias de su antigua vida de pereza, de desenfreno y de merodeo.

Después entonces, cuando se presentaba en casa de su mujer era sólo para robarla, si sospechaba que tenía algún pequeño ahorro. Ella, por su parte, se dejaba despojar de todo periódicamente.

También él hubiera querido empujarla y que cayera más bajo, halagado por la esperanza de inobles provechos; pero ella se resistía.

De esta resistencia provenía el odio de la vieja Chopin á su puera; odio que se traducía en tan malos tratos, que la pobre mujer tuvo que huir una noche sólo con los harapos que cubrían su cuerpo.

Quizás la madre y el hijo contaron con que el hambre haría lo que no habían podido hacer ni sus amenazas ni sus consejos.

Sus vergonzosos cálculos salieron fallidos. El secretario añadió que estos hechos eran de pública notoriedad y que todo el mundo hacía justicia á la honrada mujer.

—Hasta la han puesto un mote—añadió—: Tona-la-Virtud, que es un grosero, pero un sincero elogio.

Previsto de estos datos, Lecoq volvió á subir en el coche.

El callejón de la Butte-aux-Cailles, adonde rápidamente le conducía el padre Papillon, se parecía muy poco al boulevard Maillot. Vivían allí millonarios? Nadie lo hubiera adivinado.

La indignación era tan exacta, que al primer intento Lecoq y el padre Ajeno llegaron al cuarto que buscaban.

Era una triste y fría guardilla, entallada y con una ventana sobre el tejado, por la cual cobecía la luz.

Una cama destruyéndose de edad, una mesa

## NOVELAS GRATIS

para los lectores del DIARIO UNIVERSAL

### UNA NOVELA CADA MES

El precio del periódico, ya se adquiere por venta de números, ya por suscripción, compensado casi en su totalidad.

Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino á nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa.

Libros escogidos. Lecturas del mayor interés. Amabilidad y solaz sin ofensa de las buenas costumbres.

Está en prensa la célebre obra de Felicien Mallefille, titulada

EL CAPITAN LA ROSA

Escenas y aventuras que dejan honda emoción en el ánimo.

Nuestros lectores podrán obtener gratis dicha novela desde los últimos días del presente mes de Noviembre.

Tienen derecho al regalo de nuestras novelas mensuales los suscriptores de semestre, trimestre y mes, y los compradores habituales del DIARIO UNIVERSAL.

TIENDA SAN JOSE

Estos grandes almacenes de abastecimiento y portafolio, son los que venden más barato.

Valijitas de la Cartuja, desde 10 pesetas. 10. Lavabos completos. 10. Escribanías muy buenas. 10. 21. Concepción Jerónima, 21.

GRAN CENTRO

de compra y venta de toda clase de muebles y objetos de lujo. 113.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda).

MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus é intérprete á la Estación.

Yotti y C.ª

Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENTRESUELO

ALANCA, 6 y 8, ENT